

Guerras de instituto

- Maquiavelo, un filósofo político, escritor y diplomático, fue una de las principales razones por las que a partir del Renacimiento se consideraron la moral y la política como ámbitos distintos - explicó la profesora antes de que el timbre sonara.

Sin pensárselo dos veces, los alumnos más rápidos salieron por la puerta a toda velocidad. Unos alumnos que no fueron ni los primeros ni los últimos en abandonar la sala, Sally y Mike, hablaban de la clase mientras se dirigían al recreo.

- En serio, ¿por qué tendríamos que aprender cosas de tipos que ni siquiera siguen vivos? Es hasta tétrico si te pones a pensarlo - se quejaba la estudiante
- Bueno Sally, a mí de hecho no me parece tan malo. Tienes que admitir que pensaban cosas increíbles, además, conociéndote te vas a estudiar todo el tema el día antes del examen, ¿a que sí? - contestó Mike
- Supongo que tienes razón, aunque no tanta en lo de estudiar. Ya he empezado a estudiar, ¡así que te equivocas! -
- Pero si el examen es dentro de dos días -
- Bueno, he mejorado, ¿no? La intención es lo que cuenta -

Mientras que Mike se reía a carcajadas, cierta persona escuchaba con una sonrisa que podría interpretarse como perversa. Un chaval de pelo castaño corto y rizado, su piel pálida resaltaba entre el resto de personajes y sus ojos reflejaban más de una intención. Esa era lo que se podría considerar su verdadero rostro, algo que ocultaba con una gran sonrisa de oreja a oreja cada vez que hablaba con cualquiera de sus compañeros.

Su nombre es Jack, Jack Pelliot, aunque a estas alturas ni necesitaría introducción. Al fin y al cabo es el chico más popular de su instituto, y no precisamente por su cara bonita, no. Jack ha estado año tras año trabajando para conseguir llegar a su posición. Muchas chicas lo deseaban y a menudo los chicos buscaban estar cerca de él por ese mismo motivo, pocas personas lo odiaban ya que era admirado por una gran mayoría.

Sin embargo, él siempre solo tuvo un único objetivo: el poder, ser un gobernante. Antes se rió de la conversación de Sally y Mike precisamente por eso. Jack veía los pensamientos de Maquiavelo como un conocimiento muy valioso que muchos no toman en cuenta por pura ignorancia. Sabía que su legado sería la forma más efectiva de cumplir su objetivo.

Mientras se dirigía a su siguiente clase debido a que el recreo estaba por terminar, escuchó la voz de un chico de baja estatura y cabello rubio y corto:

- ¡Oye Jack! Gracias por ayudarme el otro día con lo de historia, ¿te importaría ayudarme la siguiente vez con lengua, por favor? - dijo felizmente el rubio
- Claro, ahora después hablamos de la quedada entonces. Pronto va a venir el de Lengua - esbozó una sonrisa de la forma más tranquila Jack

Se sentó en su asiento, sacó todo lo que necesitaba para la clase y suspiró cansado. Odiaba a ese pesado que hace poco le había hablado, ignoraba su nombre puesto que no le importaba para nada, la sola razón por la que se molestaba en hacerle caso era para construirse una buena reputación. La necesitaba para ascender y mantener su posición, le gustase o no. Era algo necesario aunque le pareciese una molestia.

Apoyó su codo sobre la mesa y con su otra mano empezó a jugar con su bolígrafo. Poco después, entró el profesor al que todos esperaban y el jaleo que antes reinaba en la sala pasó a un silencio absoluto cuando se vió que el tutor de la clase estaba por decir algo.

- Buenos días chicos, puede que algunos ya lo sepáis, pero dentro de poco habrán elecciones para el consejo estudiantil. Como todos sabéis, deberéis votar dentro de 2 semanas y de entre todos los votos sacaremos a un nuevo representante del consejo, ¡así que pensar bien a quién elegís! Bien, dicho eso, ¿hay alguien que quiera presentarse como candidato? Que vengan al frente de la clase - explicó el adulto antes de sentarse en su silla.

Confiado, nuestro protagonista se levantó y se puso al frente. Por fin, esa era su oportunidad de demostrar cuánto había trabajado para llegar a su posición, y sobretodo, podría saborear con esa pequeña victoria ese elixir que era para él el poder. Seguro que nadie más se presentaría debido a lo problemático que sería, se sorprendió al notar que Kelly también se había presentado para optar por la plaza en el consejo estudiantil. Una mujer de carácter sin duda, con una mirada firme que no se andaba con chiquillas y a veces incluso sin pelos en la lengua. Se podría decir que ella era la segunda más popular de su clase, al fin y al cabo tenía una belleza única. Muchas veces él la había comparado a rosa, una codiciada reliquia que no se dejaba tocar por nadie que no consintiera. Iba a ser una oponente muy intrigante, sin dudas.

- De acuerdo, ¿son estos todos los que se quieren presentar? - el profesor hizo una pausa esperando por una respuesta que nunca apareció - Pues Kelly y Jack serán los únicos que se presenten de nuestra clase, espero que los apoyemos y les deseamos mucha suerte para las elecciones tal y como es debido. Ahora os apunto en la lista de candidatos. Ya podéis sentaros -

Antes de retomar su asiento, ambos se miraron fijamente. Tenían los mismos ojos desafiantes, fríos y calculadores; algo que no se podía apreciar con la sonrisa amigable que dibujaron en su rostro. Solo si te encontrabas cerca podría apreciar las intenciones ocultas de esos dos que tan bien sabían esconderlas detrás de palabras bonitas como el desear suerte a su adversario y estrechar sus manos en una señal de "paz".

El resto de las clases pasaron sin pena ni gloria. Jack no prestó mucha atención en clase, estaba concentrado en ver cómo podría acabar con Kelly. Se le había ocurrido una idea interesante, pero tendría que esperar al día siguiente para ponerla en marcha. El timbre así sonó antes de lo que él esperaba señalando el final de su día en el instituto. Caminó por los pasillos y gracias a las conversaciones de este se enteró que Mike, de la otra clase, también se presentaría a las elecciones. No le preocupaba, era presa fácil con su

actitud despreocupada y su obvia ignorancia. Seguro, obtendría algún que otro voto por su cara bonita, al fin y al cabo era el capitán del club de baloncesto del instituto y un coqueto en toda regla, pero jamás supondría una amenaza para él.

Volvió andando a casa y se encontró con las protestas que se habían producido estas últimas semanas. Muchos denunciaban la actitud y acciones nocivas de un representante religioso de la zona, pero el gobierno hacía oídos sordos. El pueblo le acusa de pederasta y corrupto y tenían razón, pero él conocía bien porque el gobierno no había tomado cartas el asunto. Llegó a su casa y saludó a su padre, un policía que frustrado por este mismo caso. Las autoridades no hicieron nada así que su padre se tomó la justicia por su mano y fue a interrogar al religioso, pero este pronto le hizo saber su influencia en el poder y las horribles consecuencias que les traería a él y a todos sus seres queridos el simple hecho de tocarle, aunque fuera solo un roce. Su padre tuvo que debatirse entre su sentido de la justicia o su propio bienestar. Al final, escogió evitar saber más del tema, hacer oídos sordos para proteger lo que más él quería. Este caso solo fortaleció el deseo de Jack por obtener ese poder que tanto anhelaba.



Unos días después, todos en el instituto estaban alterados. Por donde quieras que miraras, encontrabas expresiones de sorpresa e incredulidad. Alumnos, profesores, personas de cualquier género, nadie se escapaba del rumor que estaba invadiendo los pasillos. Por estos, paseaba el despreocupado de Jack con las manos en los bolsillos y en dirección a su clase con total seguridad. Entró a su clase, y nada más sentarse, su amigo le dijo:

- ¡Hey tío! ¿Has oído? Están hablando con Kelly en el despacho del director. Dicen que la han pillado con drogas en su taquilla, ¡ahora está hablando con el director! Jamás hubiera pensado que... Bueno mentira, últimamente estaba muy rara, pero nunca me esperé esto -

Jack se levantó de golpe de la mesa y le dijo a su amigo que le dijese a la Miss Isabel, la profesora de inglés, que estaba con Kelly en el despacho del director y que se iba a retrasar un poco, pero que la traería de vuelta. Parecía una persona distinta por la rabia que mostraba, todos lo miraron atónitos y continuaron los rumores.

En seguida llegó al despacho del director y vio como Kelly se defendía de todas las formas posibles mientras que el hombre le obligaba a admitirlo todo o llamaría la policía. En ese momento, entró Jack:

- Señor Gutiérrez, ¿puedo hablar con usted? - decía alterado.
- Ahora no Jack, espera a fuera, tengo que encargarme de un tema mucho más importante ahora - habló con firmeza el adulto.
- Por eso mismo quería hablar con usted. Por favor, si tan seguro está de lo que dice, vamos a su taquilla y enseñeme las pruebas de su culpabilidad - la seriedad con la

que hablaba el adolescente era algo impresionante que hasta sorprendió a los presentes en esa sala.

Tras un par de quejas y convencimientos, consiguieron trasladar su conversación a los pasillos, estando estos todavía con bastante gente. Mientras, por el camino, Kelly se limpiaba sus lágrimas a la vez que miraba fijamente a Jack que caminaba por delante suya, ¿por qué lo haría?

En el lugar donde se supone que se encontraban las pruebas de su culpabilidad, la rubia abrió su casillero para de nuevo, estando efectivamente una bolsa llena de polvos blancos en ella. El director estaba por gritar que él tenía razón, pero antes de poder hacer nada, Jack cogió la bolsa, la examinó, la abrió y olió para sorprenderse por el resultado de sus deducciones; dibujando una pequeña sonrisa lateral llena de confianza.

- ¿Qué es lo que pasa Jack? - empezaba a impacientarse el director.
- Señor, esto no es droga. Lo sé porque mi padre me ha enseñado a identificarla desde muy pequeño por ser policía, esto es azúcar - decía con toda la calma del mundo

Las sorpresas no tardaron en sonar entre el público que veía toda la escena. El director furioso por enunciar tal tontería, le arrebató la bolsa de las manos y procedió a realizar las mismas comprobaciones que el alumno hizo, solo para sorprenderse al llegar a la misma conclusión. A la vez, el candidato para el consejo estudiantil explicó su hipótesis, más para los curiosos que observaban que para el propio director:

- Puede ser muy precipitada esta afirmación pero estoy casi seguro que esta ha sido una broma muy pesada que algún otro alumno le ha hecho a Kelly. No me gustaría pensar que fue nada personal, pero no podemos descartar esa posibilidad todavía. Pero una cosa está clara, esto no lo ha hecho Kelly. ¿Por qué iría ella a guardar algo así en la parte más visible de su taquilla? Si hubiera hecho algo malo o de lo que se podría sospechar, seguro que lo pondría en un rincón más apartado para esconderlo. Se nota que alguien quería inculpar la -

Todos quedaron boquiabiertos, y después de un buen rato en silencio, los alumnos que observaban la escena empezaron a aplaudir y a alabar la astucia y el compañerismo que había demostrado tener Jack. El director no tuvo de otra que dejar de insistir aquel día en el incidente e investigarlo junto a la chica en otro día. Con una brillante sonrisa y sintiéndose profundamente aliviada, le dijo a Jack en voz baja para que no les oyeran entre tanto grito que el director trataba de reprimir enviándoles todos a clase:

- Te diré la verdad Jack: estás majara. ¿Qué idiota se arriesgaría de esa forma por su oponente? No sé lo que te propones pero no puedo luchar contra alguien que me ha ayudado tanto. Si llegara a ganar en las elecciones, cederé mi puesto a mi salvador -

Días después, se hizo la voz de todo lo que ocurrió aquel día, de cómo Jack había defendido a Kelly y el buen compañero que era. Todos tenían fé ciega en aquel que sabían

que les protegería y lucharía por ellos cuando se volviera presidente. Kelly quedó libre de toda culpa y hasta se volvió muy aliada de Jack.

El director acusó a Mike, el otro rival de Jack en las elecciones, de haber cometido ese horrible acto. Mucho antes de lo previsto, todo el instituto se dividió en aquellos que defendían la inocencia de Mike y aquellos que veían obvia su culpabilidad. Cada día las diferencias entre ambos bandos crecían y crecían hasta el punto de la violencia, la situación se estaba descontrolando. Tuvo que volver Jack a arreglar este problema y solucionar el problema. Demostró su inocencia, pero la desconfianza de todo el mundo en Mike era evidente, así que él mismo a los pocos días decidió no presentarse a las elecciones. Uno menos.

No podría irle mejor a Jack que ahora mismo, en su pico de popularidad, estaba claro quién formaría parte del consejo estudiantil. O eso era lo que todos pensaban en aquel entonces. Sin embargo, eso cambiaría en un par de días antes de las elecciones.

Se descubrió un video que se había publicado de forma anónima en internet en el que se veía como el mismo Jack puso aquel día la bolsa de azúcar de forma que se pudiera inculpar a Mike. Como era de esperarse, esto fue un escándalo y la gente no quería creer lo que veía, ¡pero ahí estaban unas pruebas claras e irrefutables! Nadie podía creerlo. De otras cuentas anónimas se obtuvieron también fotos de su despreciable comportamiento, todas sus falsedades que escondía sus resplandecientes sonrisas, algunas de las sucias estratagemas que había estado usando para garantizar su posición en el consejo estudiantil. Claro que a partir de eso, la gente empezó a creerse todo esas historias que contaban por lo reales que parecían y todos les despreciaron. Se le expulsó por 3 días del instituto pero tampoco estaban muy seguros de cómo deberían de valorar su castigo, aunque eso no fue suficiente para el descontento general. Estaba acabado, todo pasó tan rápido que ni él mismo pudo asimilarlo. Empezaron a hacerle acoso escolar y recordarle todos sus pecados día tras día, vivió un infierno innombrable.

Pero eso no quedó así. De la nada, Kelly se puso en frente de él un día para defenderle cuando empezaron a tirarle latas en los pasillos. Sus ojos inspiraron en aquel momento un brillo que tanto aterró a los abusones como reflejó su tremenda determinación, esa chica daba mucho miedo cuando se lo proponía.

- ¡Kelly! ¡Apártate! ¡Ese miserable tiene que pagar por todo lo que ha hecho! - ordenó uno de los abusones más valientes tras fallar un par de veces en pronunciar bien su nombre por lo intimidado que se sentía.
- ¿Y quiénes os creéis para hacer eso vosotros? - la firmeza de Kelly conmovió a Jack, ¿consiguió engañar a alguien a tal punto que hasta lo defendía ahora? - Jack debe de pagar el castigo que le pongan los profes, que son la justicia aquí. No es el deber de los alumnos de intervenir o no haréis nada distinto de lo que él ha hecho -

El silencio se hizo presente, nadie se atrevía a contestar a esas palabras, incluido nuestro protagonista. El grupo de chicos se alejó sin nada más que decir, dejando solos a Kelly y a Jack.

La chica se giró a hablar con él, pero cuando Jack pensaba que vería su característica determinación y rudeza, se presentó ante él una sonrisa demoniaca y maliciosa en su rostro, algo que aterrorizó a Jack. Había visto esa expresión en otro sitio, en los videos que lo inculparon de villano. Su sangre se heló y en su cara se distinguía el temor que sintió hacia ella. Al ver ella que su compañero no podía mover ni un solo músculo mientras trataba de mantener la respiración, se acercó a su oído y dijo en voz baja:

- Está claro que eres un idiota, Jack. Pudistes haber sido tanto y sin embargo has caído tan bajo con tan poco. De verdad que lo siento por tí, me da tanta pena que no puedo parar de reirme cada vez que pienso en ello. Te equivocastes de objetivo -

Esas palabras resonaban en su cabeza como una tortura. Todavía sin palabras, lo único que pudo hacer fue llorar al sentir todas esas emociones de impotencia sobre él, ahora es cuando se dió cuenta de su verdadero error en todo su plan. Debió de haber hecho todo su plan con Mike más que con Kelly; al contrario que él, a ella siempre fue la más lista de todos. Hasta llegados a este punto, no le sorprendería que ella fuese quien haya sacado a la luz esos vídeos que lo inculparon de todo. Ella se separó y soltó una escandalosa carcajada mientras se alejaba con una actitud triunfante al tener ya más que asegurado el puesto en el consejo.

- No te importa que utilicé tus propios métodos en tu contra, ¿verdad que no? Conozco todos los trucos que has usado: mantener una fachada repleta de confianza para ocultar tu opinión, propaganda a base de favores para aparecer caritativo, impulsar separaciones interiores para que no vayan en tu contra y de paso aprovechar esto para resolver un problema que nunca debió de existir y así verte como el héroe en el que todo el mundo confía. Pero hicistes unos fallos fatales. Intentastes ganarte mi amistad para librarte de enemigos y te librastes de la persona que considerabas más difícil de manipular, tu error fue que no entendistes que debió de haber sido al revés. Así que si me disculpas, ahora tengo un consejo al cual ir -

Desfilaba por los pasillos la vencedora de esa batalla en la que ella nunca compitió. Ante los ojos de Jack, Kelly ya no era una preciosa y delicada rosa que se protegía como podía con sus cortas espinas. Sino que ahora la veía como una tigresa intimidante que había visto cómo los animales más débiles peleaban entre ellos para ella después matar al superviviente del encuentro con su poderosa zarpa. Sin piedad, sin remordimientos, con una frialdad espeluznante. Y sin embargo, él quería haber sido aquello sin éxito.



Notas de la autora

Esta historia estaba originalmente pensada para ser un cómic creado a través de una página online para estudiantes, para que todo pudiera ser mucho más visual. Sin embargo, hubo un error con el programa y a mitad del proyecto me dejó de funcionar correctamente. Por lo que, tras probar miles de formas de arreglarlo, decidí hacer la historia por escrito. Esto también me permitió darle más detalles a la historia. De verdad que lamento no poder enseñar completada la versión original, pero aquí está un enlace por si quiere revisar todo lo que llevaba hecho

Traté de mostrar todos los aspectos posibles de los pensamientos de Maquiavelo que he podido, pero me ha faltado mencionar unos pocos como mantener el poder armando a los súbditos o quitándoles a estos mismos las armas, construir fortalezas.